T. 371 Depº. Nº 3º m. 31 Dº 61

80-8-A = N.10.

N.7.

2806

Sobre la virtud terapeútica de las aguas minerales del Marmolejo en las enfermedades causadas por el abuso de licores alcoholicos

Memoria de reglamento para el año de 1861.

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

1ª 2ª 17 – 2ª

BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
5310566460

X-53-328150-3

De la accion terapeutica de las aguas minerales del Marmolejo en las fleemacias cronicas de las visceras del abdomen producidas por el abuso de licores espirituosos

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA

---

1. El abuso de licores espirituosos inflama el estomago i intestinos, embota la sensibilidad de las membranas mucosas, endurece sus paredes, altera y concreta los jugos que secretan, estrecha el calibre de los vasos absorventes, infarta las glandulas mesentericas entorpece el circulo linfatico, espesa todos los liquidos y en fin para no ser mas dilatado afecta el cerebro y le comunica cierto grado de insensibilidad. Los que avitualmente cometen este abuso pierden el apetito, padecen obstrucciones, sus dijestiones tardas penosas con acompa-

ñadas de flatos pirosis vomitos estreñimi-
entos cardialgias y ultimamente mueren
victimas de la hidropesia sintoma
inmediato de flegmasias cronicas y de
vicios organicos del sistema digestivo.

Hecha esta ligera reseña de los efec-
tos que produce en el cuerpo humano
el abuso de licores espirituosos, repetiré
lo que sobre la accion ~~terapeutica~~ y
modo de obrar de las aguas minerales
del Marmolejo dije en la memoria
del año de 1853 al tiempo de obrarse
la curacion de las enfermedades en que
se administran.

Las congestiones de las visceras del abdo-
men que no han podido ser resueltas
por las flegmasias agudas ó que se for-
man lentamente sin reaccion ma-
nifiesta de los organos parenquima-
tosos, los infartos linfaticos, mucosos
gelatinosos, &. consecuencia de las fleg-
masias ó irritaciones especiales de cada

tejido, que dan orígen á las afecciones á todos los desórdenes de la funcion digestiva que el insigne Boherabe describió con tanta concision como elocuencia (1), así como á las degeneraciones humorales ó acrimonias ácidas que tambien espuso este célebre escritor (2), con las causas, los obstáculos que las aguas minerales son llamadas á vencer.

Pues bien, el elemento mineralizador que mas sobresale en estas aguas por su cantidad y por su energía; la substancia fija que posee para disolver y alterar, es el carbonato de potasa; los demas ó son auxiliares ó subalternos. Sabido es que la sangre al circular en diversas regiones del cuerpo, adquiere cualidades diferentes, y que al pasar por el abdomen, singularmente el sistema de la vena porta se hace mas crasa mas viscosa y concrescible: tambien lo es por las edades, los temperamentos

las ideosincrasias, el metodo de vida, y en fin, el flujo de algunas enfermedades aumentan su espesura y dificultan que la sangre embarazada y remorosa penetre en su circulo abdominal; de lo que se sigue una cadena de dolencias en el bazo, en el higado, en el estomago, en los intestinos &c. cuyos anillos rompe y destroza, alcalinizandola, liquidandola, y facilitando su libre circulacion el carbonato de potasa, cuyas afinidades tan poderosas, son para disolver el gluten concrescible, y descomponer las sales coagulantes.

Pues bien de la misma manera se curan los afectos morbosos que producen el abuso de los licores alcolicos, es decir por la accion alterante de las aguas minerales del Marmolejo alcalinizando neutralizando disolviendo los liquidos del cuerpo humano

y reconstituyendo consecutivamente los solidos.

En comprobacion de estos echos servira la historia siguiente elegida entre otras por que el sujeto de ella ligando a mi por vinculos estrechos de amistad su jenero de vida y sus padecimientos son de mi muy conocidos y puedo describirlos con toda exactitud y verdad.

D. Jose Ortega natural y vecino de Lopera distante dos leguas de esta villa vino en el Otoño de 1860 á usar de estas aguas minerales. Tenia 68 años de edad. En el compage armonico de sus tejidos y de sus organos no se notaba cadencia notablemente pronunciada; su vida fue activa no dible laboriosa, su caracter moral templado oficioso reflexivo y sus actos ordinariamente arreglados y juiciosos inclinados sin embargo á

excederse en el uso del vino; en fin su
complexion aunque enjuta y aparen
tem.te debil era sana y sus humores
libres de toda contaminacion viru
lenta. Hacia la edad de 60 años lo que
fue aficion al vino se combirtio en
pasion desordenada á los licores al
colicos, quizá atraida por una vida
mas quieta á que le combidaban
su edad y el progreso de su fortuna.
Anorexia, dispepsia, dispatosa, vomitos,
flatos, diarreas, ó constipaciones inse
parables fueron los sintomas que len
ta y progresibamte. le molestaron en
proporcion á la insistencia en el
exeso de aquellas vevidas. ultima
mente, un dolor sordo en el estomago
durante la digestion de los alimen
tos tolerable al principio y que
se insufrible y agudo se combirtio
despues obligo al enfermo á tomar
una resolucion suprema.

Acertadas fueron las indicaciones que esta-
blecieron, y eficaces los recursos de que usaron
los médicos de Lopera para satisfacerlas,
pero por dilatada que fue la insistencia
y por absoluta la privacion de licores
espirituosos no consiguieron sino mitigar
los síntomas, por lo que como último y
poderoso remedio le aconsejaron con
mi anuencia el uso de las aguas mine-
rales de mi cargo.

Cuando en el Otoño de 1860 vino á
beberlas observé ademas de los síntomas
espresados, que el pulso estaba duro contra-
ido, y acelerado, el abdomen tenso, resis-
tente á la presion y condolido, la len-
gua crapulosa, oscura y alguna vez
seca, la piel áspera, y subictérica, el rostro era
la espresion de un profundo abatimi-
ento del espíritu, en fin, el dolor de
estomago aunque remiso y tolerable

daba muestras de la ingrata impresion que le causaba el contacto con los alimentos, por nimios y escojidos que fuesen en cantidad y cualidad.

A presencia del caracter y alteracion organica que denotaban los sintomas de este estado patologico, temi desde luego poner en contacto las aguas minerales con las vias digestivas, preferi preparar á el enfermo y atraer la ocasion y la oportunidad de aplicacion. Clisteres y linimentos hemolientes y anodinos en el abdomen, pociones mucilaginosas y emulsivas, alimentos ligeros y digeribles, evitacion del calor sobre la piel y la persuacion moral de recobrar la salud fueron el tema fundamental de mis prescripciones, ampliacion del metodo que le habian impuesto los profesores de Lopera, del que sin hacer notable

variacion y cuando lo juzgue oportuno usé combinandolo con las aguas minerales en dosis de tres honzas repetidas tres beces al dia, cantidad que se aumentaba sucesivamente en proporcion á las bentajas que se obtenian y segun la ausencia de los temores antedichos lo aconsejaba.

Notables fueron los adelantos que consiguió en el tiempo de un mes que permaneció el enfermo en esta Villa bajo mi direccion. bolbió en la primavera del presente año y en el otoño ultimo en cuyas temporadas libre ya de las contraindicaciones que hacian temer no fuese acertada la ocasion de aplicar el remedio, le uso por el metodo ordinario aunque con la prudencia y consideracion á su estado individual y en la actualidad apesar de sus 70 años de edad vive cual sino hubiera padecido la

enfermedad de que se ha echo relacion.

Si mi abanzada edad no hubiese entorpecido la facultad de discurrir y debilitado mi imaginacion, me ocuparía ahora en hacer obserbaciones acerca del íntimo enlace que exista entre la Quimica, la Fisiología y la Medicina; en el cambio de afinidades y diversa combinacion de principios que concurren á la formacion de los tegidos y organizacion de los solidos á impulsos de la accion poderosa de los licores alcoholicos que produce la patogenia especial esplicada en la historia que precede: tambien desenderia hasta hacerlas con relacion á la inversion de este desorden morboso por el poder medicinal de estas aguas minerales que por que son gaseoso-alcalino-ferruginosas, produscan una reaccion

alcalina al mezclarse con la sangre y difundirse en el circulo; me limitaré á indicar que segun las demostraciones echas por Liebig el alcali libre de la sangre opone una resistencia á la coagulacion de los liquidos faci litta su circulacion por los vasos mas tinisimos y reconstituye los solidos en proporcion al caracter de liquidacion que les ha comunicado. los trabajos y adelantamientos quimicos de Ludger Lalleman Perrin y Duroi me auto rizan hacer estas indicaciones cuya esplanacion debe disimularsele al Director de baños y aguas minera les mas anciano de cuantos en el dia desempeñan los establecimien tos de su clace

Marmolejo y Diciembre 18/61

Vicente Ortiz
y Criado

UNIVERSIDAD CENTRAL
BIBLIOTECA
MEDICINA